

NOTA INFORMATIVA

A pesar de sus numerosos beneficios, la formación profesional carece de reconocimiento

No solo se ha demostrado que la formación favorece a determinados grupos específicos, sino también que sus beneficios son idénticos a los de la educación general

Los estudios llevados a cabo en este ámbito nos indican que la educación reporta cuantiosos beneficios. Es asimismo un elemento fundamental para estimular el crecimiento económico y crear sociedades más igualitarias y cohesionadas. A nivel personal, la educación puede contribuir a obtener una satisfacción profesional y personal más duradera, saludable y enriquecedora.

Los beneficios de la educación se han investigado ampliamente; sin embargo, se ha prestado muy poca atención a los beneficios de la formación profesional.

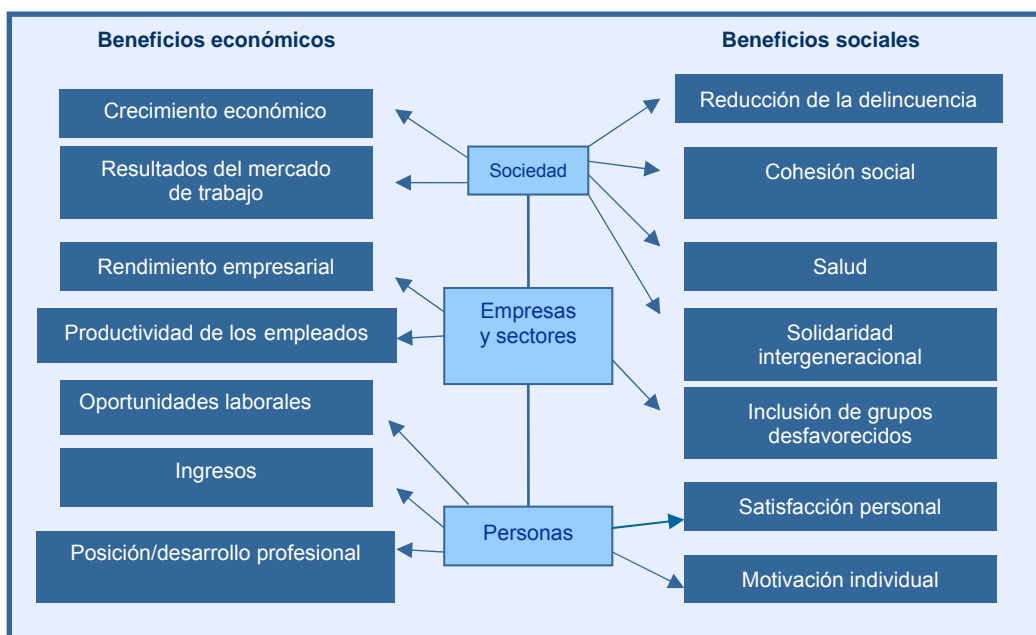
La organización y el estatus de la formación profesional difieren enormemente de un país europeo a otro. A pesar de estas diferencias, los estudios señalan que la formación profesional tiene el potencial de generar considerables beneficios económicos y sociales comunes a todos los países (véase el diagrama 1).

Tanto las personas como las empresas —al igual que la economía y la sociedad de una manera más general— se benefician de la formación profesional. Por ejemplo, la formación que ofrece una empresa incrementa la satisfacción de los trabajadores y aumenta la productividad. A su vez, una mayor productividad puede impulsar la competitividad y contribuir así a un mayor crecimiento económico.

Asimismo, se ha demostrado que las perspectivas salariales tras la formación profesional, así como los beneficios sociales en un sentido más amplio, son similares a los de la educación general.

No obstante, la materialización de estos beneficios depende en gran medida del contexto institucional en el que se desarrolla la formación profesional.

Diagrama 1. Beneficios de la formación profesional

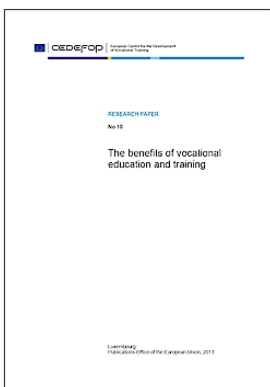


Podrá obtener más información acerca de los beneficios específicos de la formación profesional, consultando la investigación que el Cedefop ha realizado en este ámbito y cuyos resultados publica ahora en una serie de estudios.

Beneficios para la sociedad: una mayor cohesión social

En el estudio del Cedefop *The benefits of vocational education and training*, se analizan las investigaciones realizadas en distintos países europeos sobre los beneficios de la formación profesional.

El estudio concluye que las investigaciones evidencian los efectos positivos de la formación profesional en la integración de grupos desfavorecidos, cuyos bajos niveles de educación y limitadas perspectivas laborales indicaban que habían sido excluidos del mercado laboral o estaban en riesgo de exclusión.



Para leer el informe completo: Cedefop (2011). *The benefits of vocational education and training*. <http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications/17868.aspx>

La formación profesional es más fácilmente accesible que otros tipos de aprendizaje; asimismo, brinda a aquellas personas con un bajo nivel de cualificaciones la oportunidad de adquirir nuevas competencias.

En el caso de estos grupos de personas, la formación profesional también resulta más atractiva que la educación general. Esto podría deberse a que la formación profesional está más estrechamente vinculada al mercado laboral y, por lo general, incluye prácticas profesionales en el marco del aprendizaje, en lugar de las clases teóricas impartidas en las aulas.

El estudio exploratorio del Cedefop *VET for the common good: the macrosocial benefits of VET*, que se publicará más adelante en 2011, revela que los resultados generales a nivel social (determinados según ciertos indicadores, tales como las libertades civiles, los conflictos sociales y la igualdad educativa)

no varían en función del tipo de educación. Es decir, tanto la educación general como la formación profesional benefician por igual a la sociedad.

Por otra parte, la participación en la formación profesional puede reportar los mismos beneficios que la educación general en cuanto a salud, reducción de los niveles de delincuencia y aumento de la participación en la sociedad civil.

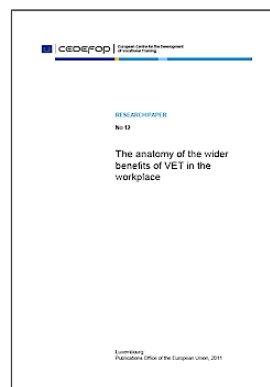
Beneficios para las empresas: aumento de la productividad e innovación

El cuarto informe de investigación del Cedefop, *Modernising vocational education and training* ⁽¹⁾, pone de manifiesto que la formación profesional tiene un impacto positivo en el rendimiento empresarial.

Los estudios llevados a cabo en los Estados miembros respaldan esta conclusión. En los Países Bajos, por ejemplo, los resultados de 21 estudios realizados entre 1998 y 2007 evidencian que la participación de los empleados en programas de formación puede aumentar el rendimiento de las empresas de diversas formas.

No obstante, al haberse utilizado diferentes parámetros para la medición del rendimiento, resulta difícil hacer comparaciones entre países y estudios.

El estudio del Cedefop *The anatomy of the wider benefits of VET in the workplace* se apoya en ciencias como la economía y la psicología organizacional para demostrar que tanto las empresas como los empleados obtienen beneficios de la formación profesional.



Par leer el informe completo: Cedefop (2011). *The anatomy of the wider benefits of VET in the workplace*. <http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications/17947.aspx>

Este estudio revela que la formación profesional favorece tanto el desarrollo de competencias como el aumento de la motivación, entre otros, mejorando el

⁽¹⁾ <http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications/14723.aspx>

contenido laboral y enviando a los empleados el mensaje de que la empresa está invirtiendo en ellos.

El estudio pone asimismo de manifiesto que los beneficios de la formación profesional se concretan plenamente cuando la formación es parte integrante de las prácticas para el desarrollo de los recursos humanos y cuando la formación profesional consigue mejorar las condiciones de trabajo en general.

La formación profesional contribuye a alcanzar una elevada rentabilidad en las organizaciones cuando se combina con las prácticas en recursos humanos, lo que permite que las empresas dupliquen sus dividendos. Asimismo, los empleados hacen uso de las competencias adquiridas a través de la formación profesional de una manera más eficaz y se muestran más motivados y comprometidos con los objetivos de sus empresas.

Aun así, un gran número de empresas europeas tienden a no invertir suficientemente en formación.

Existen varias razones que justifican esta insuficiente inversión en formación: entre otras, la previsión de unos resultados limitados o nulos, la ausencia de una necesidad o una demanda patentes y las dificultades en el aprendizaje. No obstante, el motivo principal radica en el hecho de que las empresas no proporcionan formación a aquellos empleados con contratos temporales a corto y medio plazo. Por tanto, las empresas consideran que no se beneficiarán íntegramente de su inversión antes de que los trabajadores temporales cesen sus cargos. Los empleados con un contrato permanente participan con más frecuencia en los programas de formación profesional.

La inversión en formación profesional no solo aumenta la productividad, sino también la capacidad de innovación en los procesos y productos, así como en la organización del trabajo.

Determinados estudios realizados en Dinamarca, Italia, Chipre, Noruega y Suecia corroboran esta conclusión. Estos estudios sugieren que la formación continua fomenta la obtención de resultados positivos cuando es complementaria a otras medidas como, por ejemplo, la aplicación de nuevas tecnologías o de una nueva organización del trabajo o ambas.

La relación entre competencias y capacidad de innovación en las empresas queda confirmada en el análisis del Cedefop sobre el Flash Eurobarómetro 2007⁽²⁾ (observatorio europeo para las PYME).

Los resultados del análisis ponen de manifiesto que las pequeñas y medianas empresas que tienen

dificultades para introducir nuevas tecnologías se quejan con frecuencia de la falta de una mano de obra cualificada o de que los salarios que las personas con elevadas cualificaciones exigen son excesivos. Esto sugiere que las empresas con un limitado nivel de productividad y con una mano de obra poco cualificada pueden quedarse estancadas en esta situación, puesto que son incapaces de aprovechar completamente los beneficios de las nuevas tecnologías para aumentar su competitividad.

Beneficios para las personas: mejores perspectivas laborales y más confianza en sí mismas

La formación profesional mejora las perspectivas laborales de las personas y, por tanto, contribuye a la reducción de las tasas de desempleo y al crecimiento económico. Se ha demostrado asimismo que los salarios de aquellos que optan por la formación profesional son idénticos a los que perciben las personas cualificadas en la educación general.

Pero esto no resulta sorprendente. Desde una perspectiva económica, no existe razón alguna por la que los dos tipos de educación deban conducir a salarios diferentes. La educación general y la formación profesional atienden las necesidades de los trabajadores, brindándoles diferentes capacidades y preferencias; siempre que el mercado de trabajo requiera las diferentes competencias que ambos tipos de formación ofrecen, los salarios deben mantenerse a la misma altura.

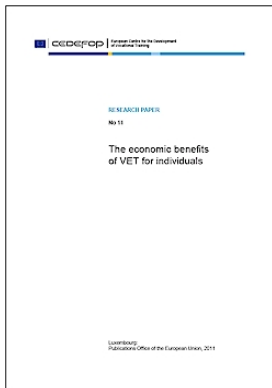
En el reciente estudio del Cedefop *The economic benefits of VET for individuals*, se constató que, en 15 Estados miembros de la Unión Europea, un primer año en la formación profesional postsecundaria ofrecía, de media, las mismas expectativas salariales que un segundo año en la educación general postsecundaria.

Para las personas, los beneficios sociales de la educación se miden normalmente por la evolución de su motivación, así como la autoestima y la confianza en sí mismas.

En el estudio del Cedefop, que se publicará próximamente, sobre los beneficios sociales de la formación profesional para los ciudadanos de 15 Estados miembros de la UE, se demuestra que la formación genera resultados positivos a nivel social, en particular entre los jóvenes trabajadores con una edad igual o inferior a 25 años, en términos de salud, participación ciudadana y satisfacción. En

⁽²⁾ http://ec.europa.eu/public_opinion/flash/fl196_en.pdf

cuanto a los trabajadores mayores de 25 años, la formación profesional les proporciona los mismos resultados a nivel social que la educación general.



Para leer el informe completo:
Cedefop (2011). *The economic benefits of VET for individuals*.
<http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications/18070.aspx>

No obstante, el estudio constata que, tal y como sucede en la educación general, los beneficios sociales de la formación profesional para las personas están supeditados al entorno institucional nacional.

Los beneficios para la salud se observan con más frecuencia en sociedades más igualitarias, como Suecia y Finlandia. Los beneficios en términos de participación ciudadana, por su parte, son mayores en aquellos sistemas que recompensan la participación en la sociedad civil como, por ejemplo, Alemania y Dinamarca.

Los beneficios sociales para los individuos que participan en la formación continua se observan principalmente en los sistemas que intentan mejorar las condiciones formativas y laborales en los lugares de trabajo, por ejemplo, en los países escandinavos.

Los beneficios de la formación profesional están infravalorados

La inversión en la modalidad adecuada de formación profesional por parte de gobiernos, empresas e individuos puede proporcionar cuantiosos beneficios sociales, económicos y personales. Los estudios muestran que la formación profesional y la educación general deberían reconocerse como opciones de igual atractivo, al menos desde un punto de vista de resultados de la inversión.

No obstante, pese a los efectos positivos que puede conllevar la formación profesional, la investigación y el análisis de políticas llevados a cabo por el Cedefop ponen de manifiesto que la formación profesional todavía no goza del mismo prestigio que la educación general.

La formación profesional se reconoce principalmente como un valioso instrumento para promover la inclusión social. Los Estados miembros de la Unión Europea utilizan ampliamente la formación profesional para integrar o reintegrar a los grupos socialmente excluidos o en riesgo de exclusión.

Irónicamente, la función de la formación profesional en ayudar a los más desfavorecidos puede alimentar el estereotipo de que la formación profesional representa únicamente una alternativa para los menos capaces, una vía para los que no encajan en la educación general o académica y, por inferencia, una opción de rango inferior.

Este estereotipo no tiene fundamento. Las empresas utilizan la formación profesional para formar a una mano de obra altamente cualificada. Las personas utilizan la formación profesional para acceder al mercado laboral y encontrar empleo, pero también para potenciar su desarrollo profesional y alcanzar cargos de alto nivel y elevada remuneración, o para cambiar de puesto de trabajo u optar por otra carrera profesional que esté más en consonancia con sus intereses personales.

La capacidad de la formación profesional para promover la inclusión social y prevenir el abandono escolar debería considerarse como otro aspecto positivo de la formación profesional. No debería obviarse tampoco que las empresas y las personas invierten principalmente en la formación profesional por su potencial de excelencia.



Nota informativa – 9061 ES

N° de catálogo: TI-BB-11-004-ES-N

ISBN 978-92-896-0755-1, doi: 10.2801/66247

© Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional, 2011
Reservados todos los derechos.

Las notas informativas se publican en alemán, griego, inglés, español, francés e italiano. Si desea recibir las periódicamente, envíenos un mensaje a la siguiente dirección: briefingnotes@cedefop.europa.eu

Encontrará otras notas informativas y publicaciones del Cedefop en la dirección de Internet: <http://www.cedefop.europa.eu/EN/publications.aspx>

PO Box 22427, 551 02 Salónica, GRECIA
Europe 123, Salónica, GRECIA
Tel. +30 2310490111, Fax +30 2310490020
E-mail: <mailto:info@cedefop.europa.eu>

visit our portal www.cedefop.europa.eu
